

Historia de la fusión entre CJ e IBVM

Breve historia de la Congregatio Jesu (CJ) y el Instituto de la Bienaventurada Virgen María (IBVM)

La Congregatio Jesu fue fundada por Mary Ward. A finales de 1609 se le unieron algunas compañeras y en 1610 abrió su primer convento en Saint-Omer. Siguiendo un fuerte deseo interior, eligió las Constituciones de San Ignacio como forma de vida de su Instituto. Las integrantes de su congregación servirían a la Iglesia como mujeres apostólicas en la defensa y propagación de la fe.

Aunque el Instituto y sus escuelas prosperaron, Mary Ward no pudo obtener la aprobación papal por razones relacionadas con las circunstancias de la época. El Instituto fue suprimido en 1631 por el Papa Urbano VIII en la bula *Pastoralis Romani Pontificis*. La fundadora se sometió con total obediencia a lo que ordenó el Papa. Nunca perdió la esperanza de que Dios permitiera que su Instituto reviviera para el servicio de la Iglesia.

A partir de 1680, gracias a la dedicación de fieles compañeras, se concedió el permiso episcopal para la fundación de nuevas casas. A partir de 1749, la superiora local pasó a denominarse superiora general.

En 1703, el papa Clemente XI concedió la aprobación de las *Ochenta y una Reglas*, basadas en las reglas y constituciones de la Compañía de Jesús. Estas reglas, junto con los *Ejercicios Espirituales* de San Ignacio, mantuvieron la inspiración original de Mary Ward para su Instituto.

En 1877, el papa Pío IX confirmó el Instituto en el decreto *Religiosae Mulieres Congregationis*.

La rama irlandesa, el Instituto de la Bienaventurada Virgen María, fue iniciada por Teresa Ball en Dublín en 1821. Ella recibió su formación en el Convento de York. Junto con la herencia ignaciana de los *Ejercicios Espirituales* y las *Ochenta y una Reglas*, Teresa Ball llevó las Constituciones, basadas en las de San Ignacio, de York a Rathfarnham, Irlanda. Estas Constituciones, con algunas revisiones, se habían observado en la casa más antigua del Instituto desde el siglo XVII.

La rama irlandesa creció rápidamente y se caracterizó desde el principio por un fuerte impulso misionero. La India fue la primera fundación después de Rathfarnham en 1841, seguida de Mauricio en 1845, Gibraltar en 1845, Canadá en 1847, Inglaterra en 1851, Australia en 1875, Sudáfrica en 1878, Estados Unidos en 1880, España en 1888, Kenia en 1921 y Perú en 1981. A medida que crecía, el Instituto se adaptó y cambió en respuesta a las fuerzas políticas, sociales y eclesiales.

Aunque las dos congregaciones de Mary Ward siguieron por caminos separados, siempre hubo un contacto informal entre los dos grupos y creció el deseo de unión. En 2019, tras un discernimiento comunitario, las líderes de las dos congregaciones y sus equipos compartieron que se habían «confirmado

unánimemente en nuestra creencia de que las dos ramas están llamadas a dar el paso definitivo para volver al deseo original de Mary Ward de fundar una sola congregación...».

En 2020, mientras la pandemia de COVID-19 seguía propagándose por todo el mundo, los equipos de liderazgo compartieron una reflexión en la que reconocían que la oración y el discernimiento sobre la unión propuesta continuaban en ambas congregaciones. En septiembre de ese año, se inició un proceso formal de unión para ambas ramas. En el contexto de la pandemia, se puso en marcha una forma creativa de animar a las religiosas a conocerse entre sí. Se nombraron embajadoras, que proporcionaron espacios digitales para compartir la historia, la vida y la misión. Contaron con la ayuda de animadoras de ambos equipos de liderazgo general. Se preveía que la iniciativa continuara hasta junio de 2021. Ambas congregaciones se dividieron en cuatro áreas y se celebraron muchos encuentros a través de Zoom.

Mientras el mundo seguía afectado por la COVID-19, los miembros se dedicaron intensamente a la reflexión y la oración sobre la fusión. Se imprimieron tarjetas de oración, se tradujeron y se distribuyeron a todas las provincias y regiones.

El 11 de abril de 2022, el equipo de liderazgo del Instituto BVM comunicó que había recibido un mandato muy claro de todas sus integrantes para proceder a solicitar la fusión canónica con la Congregación de Jesús. El 25 de agosto de 2022, todas las delegadas de la Congregación General de la CJ en Nemi votaron por unanimidad aceptar al Instituto de la Bienaventurada Virgen María en la Congregación de Jesús. El 14 de octubre de 2022, en la Congregación General del IBVM en Manresa, se aprobó por unanimidad la propuesta de fusión con la Congregación de Jesús.

Desde enero de 2023 hasta la votación canónica de los miembros de IBVM el 31 de julio de 2025, se celebraron numerosas reuniones y encuentros conjuntos entre CJ e IBVM. Las hermanas de ambas congregaciones de todo el mundo participaron en el proceso del Viaje Espiritual desde enero hasta julio de 2025. Para los miembros del IBVM, el 31 de julio de 2025 fue un día de celebración y alegría. El 8 de agosto de 2025, la noticia de que el IBVM había votado a favor de la fusión con la Congregación de Jesús fue recibida con profunda gratitud. Ahora todas esperan con interés la proclamación del decreto oficial de fusión el 4 de noviembre de 2025.

Nuestra fundadora, la venerable Mary Ward

Nacida en 1585 en el seno de una familia católica de Yorkshire, Mary Ward sintió la llamada a la vida religiosa desde muy joven y se unió a una comunidad de hermanas clarisas en Flandes. Sin embargo, la vida contemplativa y de clausura no le satisfacía.

Inspirada por una vocación diferente, Mary regresó a Inglaterra y reunió a un grupo de compañeras. En 1609 fundó un nuevo tipo de comunidad religiosa. En

1611, mientras rezaba, oyó claramente las palabras: «Toma lo mismo de la Compañía», con lo que entendió la «Compañía de Jesús» fundada por San Ignacio de Loyola. Su visión era que las mujeres se dedicaran a misiones apostólicas activas, similares a las de los jesuitas, pero sin la estricta clausura de los conventos tradicionales.

Abrió su primera escuela para niñas en Saint-Omer, centrándose en la educación y el cuidado de los enfermos y los presos. Este modelo innovador, que permitía a las mujeres la movilidad y ser activas en la comunidad, se encontró con una importante oposición por parte de las autoridades eclesiásticas. Su orden fue inicialmente suprimida, y ella fue tachada de hereje y encarcelada brevemente.

El reconocimiento por parte del Papa de las reglas de la Congregación en 1703 fue un paso importante para confirmar y honrar el compromiso de las hermanas CJ con la educación de las jóvenes.

En 2009, el papa Benedicto XVI proclamó a Mary Ward «venerable». Fue reconocida como una mujer de «indudable virtud heroica». Las hermanas de Mary Ward, tanto CJ como IBVM, que trabajan en más de 40 países de todo el mundo, se alegraron del reconocimiento público de esta mujer profética. Como religiosas apostólicas, siguen honrando su carisma a través de numerosas iniciativas apostólicas.